



GALERÍA ESPACIO MÍNIMO

facing B

Veneta Androva, Norbert Bisky, Lena Marie Emrich, Sonja Eschefeld, Arne Schreiber and Jürgen Wittdorf.

Curated by Stephan Koal

Del 10 de abril de 2021 al 5 de junio de 2021

Inauguración: **Sábado 10 de abril**, a partir de las 12

facing B es el título de la nueva exposición de la galería **Espacio Mínimo**, comisariada por **Stephan Koal**, y en la que participan los artistas: **Veneta Androva, Norbert Bisky, Lena Marie Emrich, Sonja Eschefeld, Arne Schreiber y Jürgen Wittdorf**.

Acerca del título de la exposición, el comisario escribe:

facing B, o la cara B, se refiere al contrario, o el reverso, que está marcado con una "B". Esa B que también puede significar la B de Berlín, en una placa de matrícula. La B, en su forma, está dividida en sí misma, como la propia historia de la ciudad de Berlín. La B se autorefleja, se convierte en su propia imagen duplicada siguiendo el retorno de la dirección de escritura.

En esta exposición se unen seis artistas que estudiaron en B. Tres generaciones, tres mujeres y tres hombres. Tres instituciones de Berlín. El AdK de la RDA (Academie der Künste), el HdK / UdK (Universität der Künste) y el KHB (Weissensee Kunsthochschule Berlin). Donde la figuración se encuentra con la abstracción. Donde las generaciones Boomer, X e Y chocan, se repelen y se empujan entre sí, se complementan y, sin querer, se unen para formar aliados.

El comisario propone el siguiente recorrido.

*Un grupo de ingenieros, todos hombres, desarrollan el prototipo de una artista humanoide. Se supone que AIVA traerá más diversidad y una perspectiva femenina más fuerte al mundo, para este propósito se alimenta con grandes cantidades de datos. Utilizando el modelo clásico de desnudo, AIVA comienza a comprender el cuerpo humano y sus formas. La película culmina con una exposición individual de la recién nacida estrella del mercado del arte que está repleta de testosterona. En su documental animado, **VENETA ANDROVA** (Sofía, 1985), que estudió con Else Gabriel en la KHB, nos lleva de viaje a un mundo del arte que todavía está dominado por los hombres.*



*Junto a AIVA se muestra también una selección de dibujos de desnudos de **JÜRGEN WITTDORF** (Karlsruhe, 1932 - Berlín, 2018) que abarcan tres décadas. Comenzó su trabajo en la década de 1960 dibujando hombres jóvenes que posan para él: de frente, de espalda, con los brazos cruzados sobre el pecho o estirados hacia arriba. También, personas desnudas hablando en grupo o en bañador al borde de la piscina. Cientos de modelos acompañaron el trabajo de Wittdorf durante más de cinco décadas. En sus dibujos se puede apreciar el amor por el tema, pero no la lujuria como en Tom of Finland, con quien a menudo se le compara.*

Wittdorf, que murió sin un centavo en 2018, dejó un tesoro artístico apenas organizado. Sobre todo dibujos en papel. Estrella en los años sesenta y setenta por series gráficas como "Ciclo para la juventud" y "Deporte y juventud", perdió su importancia en la RDA saliente y se quedó sin empleo. Solo la exposición de Andreas Sternweiler en el Museo Schwules de Berlín lo catapultó de nuevo a la actualidad en 2012. En 2020, una exposición en KVOST, dio a conocer a Wittdorf más allá de las fronteras de la comunidad gay a través de una enorme cobertura mediática.

*Wittdorf estudió en HBK Leipzig y se fue a Berlín en 1970. Allí se convirtió en estudiante de maestría de Lea Grundig en la Academia de Artes de la RDA, quien murió en 1977 en un viaje al Mediterráneo. Ese mismo año, **SONJA ESCHEFELD** (Klein Bünzow, 1948) comenzó sus años de maestría en la AdK con los escultores Ludwig Engelhard y Wieland Förster, antes de estudiar escultura en la KHB.*

Al igual que los desnudos de Wittdorf, los bodegones de Eschefeld, repiten motivos escogidos de la vida y colocados en un pedestal. Sin embargo, el trabajo de Eschefeld se caracteriza por una valentía desenfundada. Coraje que casi se perdió en el difunto Wittdorf, quien se instaló en un mundo ordenado y manejable. Con habilidad y fluidez, Eschefeld rompe los límites entre la figuración y la abstracción, aparentemente dominando juguetonamente dos medios: la pintura y la escultura.

Las poderosas pinturas y esculturas combinan bien, se inspiran mutuamente, amplían sus respectivos horizontes. En Eschefeld, donde termina la escultura, comienza la pintura y viceversa. En las pinturas de Eschefeld montañas de colores relucientes son apilados en pedestales creados para presentar esculturas, que se entremezclan o se superponen mutuamente. La escultura "Orpheus", que en un principio parece figurativa debido a su título históricamente poderoso, resulta ser una estructura abstracta que se abre a una gran variedad de interpretaciones. ¿Muestra los animales y plantas que se inclinan ante el canto de Orfeo?, ¿es la caída de su amada Eurídice en el infierno?, ¿o es incluso el propio Orfeo despedazado por las ménades?

*La obra "Phone Sculptures" de **LENA MARIE EMRICH** (Göttingen, 1991) parece haber surgido de un cuadro de Eschefeld. Emrich también estudió con Albrecht Schäfer en la KHB, al igual que Eschefeld y Androva. Sobre un pedestal hay películas protectoras de teléfonos, dobladas, aplastadas, que se han hecho*



añicos en interminables astillas, los subconscientes de nuestros pensamientos y recuerdos que protegemos como nuestra propia piel.

En los protectores rotos, la ira cotidiana se convierte en una imagen abstracta, un arte que incluye al espectador. Emocionalmente, pero también a través del movimiento, las líneas de visión y la incidencia de la luz cambian el carisma y el color. Lo mismo ocurre con "Dolly", en realidad un secador de manos, cuya reproducción, a través del color y colgado a la altura clásica del cuadro, se convierte en un objeto de aspecto figurativo que se aleja de los sentidos. El barniz camaleónico con el que está recubierta la escultura cambia de color a la misma velocidad que un mapa meteorológico animado. Además, "Dolly" es un nombre popular para los huracanes y, en combinación con el origen del objeto, que se encuentra en innumerables baños del aeropuerto, se refiere al medio ambiente tan sensible de nuestro entorno.

*También encontramos superficies reflectantes que cambian constantemente en **ARNE SCHREIBER** (Postdam, 1974). Schreiber estudió al mismo tiempo que **NORBERT BISKY** (Leipzig, 1970) en la UdK (entonces todavía HdK). Schreiber con Kuno Gonschior, representante del Arte Concreto, y Bisky con el expresivo pintor figurativo y escultor Georg Baselitz. Ambos artistas presentan obras de nueva creación para la exposición. Bisky y Schreiber tienen mucho en común: sus raíces biográficas se encuentran en la RDA, se interesaron temprano por la pintura y comenzaron a estudiar en "Berlín Occidental" poco después de la caída del Muro de Berlín. El trabajo en serie y el uso de técnicas de vidriado también conectan a los dos artistas. Más allá de eso, sin embargo, sus obras no podrían ser más contrarias: Schreiber no figurativo, Bisky sí. Bisky aparentemente cuenta historias, Schreiber nos refleja a nosotros mismos.*

Esto se aplica en dos sentidos a las obras sobre espejo creadas para la exposición. Intuyendo en su reflejo una parte del todo. Brillo y líneas, pero ¿hay algo más? Vemos los contornos de nuestro alrededor, de nosotros mismos, vemos líneas y no es seguro si fluyen de arriba hacia abajo, de derecha a izquierda. Schreiber desaparece detrás de su práctica artística, se subordina a un concepto, pero por otro lado siempre permanece visible. Cada línea se dibuja a mano, la repetición representa una constante, aunque el plan firmemente vinculado al cuerpo, cuyo estado cambia constantemente. El reflejo se duplica a sí mismo, reflejando el proceso.

Las superficies lisas de la obra de Schreiber ya sugieren los contornos de dos jóvenes que emergieron del pincel de Norbert Bisky. Dos atractivas cabezas, vistas de lado, con cabellos rizados bien peinados y sobre un fondo azul. La mirada de uno se encuentra con la del otro que ha cerrado los ojos. Pero no está dormido, la expresión es más bien espera. Enfrentados, confiados, incluso, devotos. La nueva serie de la obra de Bisky se titula "Spiegelbild" (Imagen de espejo), insinuando una autorreflexión. Pero el joven no es un narcisista que se deleita y se pierde en su reflejo. La mirada del joven es inquisitiva, de búsqueda, luchando por el autoconocimiento. Por otro lado, hay algo de exigente y expectante en ello. ¿Y si vuelvo a abrir los ojos?